

Rituales y rutinas hindúes y el por qué de que seguimos estos

1. ¿Por qué encendemos una lámpara?



En casi toda casa hindú diariamente se enciende una lámpara ante el altar del Señor. En algunas casas se la enciende al amanecer, en otras al amanecer y al atardecer, y en algunas pocas se la mantiene continuamente (*akhaṇḍa dīpa*). Todo acto auspicioso comienza con encender la lámpara, la cual a menudo se mantiene iluminada hasta concluir el acto.

La luz simboliza el conocimiento y la oscuridad simboliza la ignorancia. El Señor es “el fundamento del conocimiento”, es decir la conciencia (*chaitanya*), quien es la fuente, el animador y el iluminador de todo conocimiento. Por lo tanto, se reverencia a la luz como el Señor mismo.

El conocimiento elimina la ignorancia así como la luz elimina la oscuridad. También, el conocimiento es una riqueza interior por el cual se puede realizar todo logro exterior. Por lo tanto, encendemos la lámpara para reverenciar el conocimiento como la mejor forma de abundancia.

¿Por qué no encendemos una lámpara eléctrica? Esta también eliminaría la oscuridad. Pero la lámpara tradicional de aceite tiene una significancia espiritual más amplia. El aceite o *ghī* en la lámpara simboliza nuestros *vāsanās* o tendencias negativas y la mecha simboliza el ego. Cuando ésta sea encendida por el conocimiento espiritual, lentamente los *vāsanās* se agotan y finalmente también el ego desaparece. La llama de una lámpara siempre quema hacia arriba. De manera similar debemos adquirir tal conocimiento para llevarnos hacia una vida más sana.

Por lo tanto, mientras que encendemos la lámpara rezamos:

*Dīpa jyothi parabrahma
Dīpa sarva tamopahaḥ
Dīpena sādhyate saram
Sandhyā dīpo namo'stu te*

Me postro ante la lámpara del amanecer/atardecer; cuya luz es el fundamento del conocimiento (el Señor supremo), el que elimina la oscuridad de la ignorancia y por lo cual se puede lograr todo en la vida.

2. ¿Por qué tenemos un cuartito de oración?



La mayoría de las casas hindúes tienen un cuartito de oración o un altar. Se enciende una lámpara y se rinde culto al Señor cada día. Aquí se hace también otras prácticas espirituales como, por ejemplo, *japa* (la repetición del nombre del Señor), la meditación, *pāraṇa* (la lectura de las escrituras), oraciones, y el canto devocional, etcétera. El culto especial se rinde en acontecimientos auspiciosos como, por ejemplo, los cumpleaños, los aniversarios y los festejos. Cada miembro de la familia, joven o anciano, se comunica aquí con y rinde culto a la Divinidad.

El Señor es la creación total. Por lo tanto, Él es también el verdadero dueño de la casa en la cual vivimos. El cuartito de oración es el cuarto principal de la casa. Somos los huéspedes de Su propiedad. Esta noción nos libra del orgullo falso y del carácter dominante.

La actitud ideal sería considerar al Señor como el verdadero dueño de nuestras casas y a nosotros como los guardianes de Su casa. Pero si eso es difícil, a lo menos podríamos pensar en Él como un muy bienvenido huésped. Lo mismo que alojaríamos un huésped importante dándole la mejor comodidad, así también felicitamos la presencia del Señor en nuestras casas por medio de tener un cuartito de oración o un altar, el que es siempre mantenido limpio y bien decorado.

También el Señor es omni-impregnante, impregna a todo. Para acordarnos que Él mora con nosotros en nuestras casas, tenemos cuartitos de oración. Sin la gracia del Señor, ninguna tarea se logra fácilmente y con éxito. Cada día y en acontecimientos especiales invocamos Su gracia por comulgar con Él en el cuartito de oración.

Cada cuarto en una casa se dedica a una función particular como el dormitorio para descansar, el living para recibir a los huéspedes, la cocina para preparar comida etc. Los muebles, la decoración y la atmósfera de cada cuarto se hacen propicios para el propósito que sirve. Así también por el propósito de meditación, culto y oración, deberíamos tener una atmósfera propicia, por eso hay necesidad de un cuartito de oración.

Pensamientos sagrados y vibraciones de sonido llenan el lugar e influyen en las mentes de los que pasan tiempo allí. Los pensamientos espirituales y las vibraciones acumuladas por medio

de la meditación regular, el culto y el cantar que allí se hacen, llenan el cuartito de oración. Hasta cuando estamos cansados o agitados, sólo por sentarnos un rato en el cuartito de oración, nos sentimos tranquilos, rejuvenecidos y elevados espiritualmente.

3. ¿Por qué hacemos namaste ?



Los hindúes se saludan uno al otro con *namaste*. Las dos palmas se ponen juntas delante del pecho y la cabeza se inclina mientras se dice la palabra *namaste*. Este saludo es para todos, para gente menor que nosotros, los de edad igual que la nuestra, los mayores que nosotros, los amigos, aun los desconocidos a nosotros.

El *namaskaram* es uno de las cinco formas tradicionales de saludar que son ordenadas por las escrituras. Este se entiende como una postración pero en realidad refiere al homenajear como hacemos actualmente cuando nos saludamos con un *namaste*.

Namaste puede ser solamente un saludo casual o formal, una convención cultural o un acto de adoración. Sin embargo en esto hay mucho más de lo que se ve. En sánscrito *namaḥ + te = namaste*. Significa “hago una reverencia ante usted; mis saludos o postraciones hacia usted. También *namaḥ* se puede interpreta literalmente como “*na ma*” (no mío). Tiene el significado espiritual de negar o reducir el propio ego en la presencia del otro.

El verdadero encuentro entre personas es el encuentro de sus mentes. Cuando nos saludamos, lo hacemos con *namaste*, el que significa “¡que se encuentran nuestras mentes!”, lo que es señalado por las palmas juntadas llevándolas al pecho. El inclinar la cabeza es una forma graciosa de ofrecer la amistad con amor y humildad.

Aun más profundo es el significado espiritual. La fuerza de vida, la divinidad, el ser o el Señor que está en mi es lo mismo en todo. Reconociendo esta unidad por medio de unir las palmas y con la cabeza inclinada, saludamos la divinidad en la persona que encontramos. Debido a eso, algunas veces cerramos los ojos mientras hacemos *namaste* ante una persona reverenciada o ante el Señor como si estuviéramos mirando hacia dentro. A menudo, el gesto se acompaña

por palabras así como "Rām Rām", "Jai Śrī Kṛṣṇa", "Namo Narayana", "Jai Sītā Rām", "Om Śāntiḥ" etc. las que señalan que reconocemos esta divinidad.

Cuando sabemos este significado, nuestro saludo o palabra no queda solamente en un gesto superficial, sino abre el camino para una comunión con el otro en la atmósfera del amor y respeto.

4. ¿Por qué nos postramos ante los padres y los mayores?



Los hindúes se postran ante sus padres, mayores, maestros, y almas nobles tocando sus pies. El mayor a su vez nos bendice poniendo su mano sobre nuestras cabezas. La postración se hace diariamente, cuando nos encontremos con mayores y particularmente en acontecimientos importantes como el comienzo de una tarea nueva, cumpleaños, festivales etc. En ciertas

esferas tradicionales, la postración es acompañada por *abhivādana*, lo que sirve para presentarse, anunciar la familia y categoría social.

El ser humano está de pie. Tocando los pies en postración es una señal de respeto para la edad, madurez, nobleza y divinidad que personifican nuestros mayores. Simboliza nuestro reconocimiento de su amor desinteresado para nosotros y los sacrificios que hicieron para nuestro bien. Es una manera de reconocer con humildad la grandeza del otro. Esta tradición refleja los lazos fuertes con la familia, lo que ha sido una de las fuerzas perdurables de la India.

Los deseos buenos (*sankalpa*) y bendiciones (*āśirvāda*) de los mayores se valúan mucho en la India. Nos postramos para buscarlos. Los pensamientos buenos crean vibraciones positivas. Los deseos buenos que surgen de una corazón lleno del amor, divinidad y nobleza tienen una fuerza tremenda. Cuando nos postramos con humildad y respeto, invocamos los buenos deseos y bendiciones de los mayores, los cuales fluyen en la forma de energía positiva que nos rodean. Esto es la razón de que la postura que se asume, en la posición de pie o prona, posibilita que el cuerpo entero reciba la energía.

Las formas distintas de mostrar respeto son:

Pratuthana – levantarse para dar la bienvenida a una persona.

Namaskāra – presentar homenaje en la forma de *namaste*.

Upasangrahan – tocar los pies de los mayores o de los maestros.

Śaṣṭāṅga – postrarse completamente ante el mayor tocando el piso con los pies, rodillos, estómago, pecho, frente y brazos (sólo los varones hacen esto; las mujeres tocan el piso con sus rodillos y con las manos extendidas).

Pratyabivādana – corresponder un saludo.

Las reglas se perciben en nuestras escrituras en cuanto a quién debe postrarse a quién. De orden ascendente, la abundancia, el nombre familiar, la edad, la fuerza moral y el conocimiento espiritual calificaron los seres humanos para recibir el respeto. De esta manera, un rey, aunque sea el regente del país, se postra ante un maestro espiritual. Las epopeyas como, por ejemplo, el Ramāyana y el Mahābhārata tienen muchas historias que hacen hincapié sobre este aspecto.

5. ¿Por qué usamos marcas (*tilak, pottu* etc.) en la frente?



El *tilak* o *pottu* invoca un sentimiento de santidad en quien lo usa y en otros. Es reconocido como una marca religiosa. Su forma y color varía de acuerdo al *varna* de cada uno, secta religiosa o la forma del Señor adorado.

El *tilak* cubre el punto entre las cejas, el cual es la sede de la memoria y el pensamiento. Este es conocido como el *Ajñā Chakra* en el lenguaje del yoga. El *tilak* es aplicado con la oración: "Pueda yo acordarme del Señor. Pueda este piadoso sentimiento influir todas mis actividades. Pueda yo ser correcto en mis acciones". Inclusive cuando nosotros nos olvidamos de nuestra actitud de oración la marca en otra persona nos recuerda nuestra intención. El *tilak* es entonces una bendición del Señor y una protección contra tendencias y fuerzas erróneas.

El cuerpo entero emana energía en forma de ondas electromagnéticas y especialmente la frente y el punto sutil entre las cejas. Por eso es que la preocupación genera calor y causa dolor de cabeza. El *tilak* y *pottu* refresca la frente, nos protege y proviene pérdida de energía.

6. ¿Por qué no tocamos papeles, libros y personas con los pies?

Para los hindúes, el conocimiento es sagrado y divino, entonces se le debe dar respeto en todo momento. Hoy en día nosotros separamos las cosas como sagradas y seculares. Pero en la India antigua cada tema –académico o espiritual– era considerado divino y enseñado por el *guru* en el *gurúkula*.

La costumbre de no pisar las herramientas educacionales es un recordatorio frecuente de la alta posición acordada al conocimiento en la cultura de la India. Desde la niñez, esta sabiduría estimula en nosotros una profunda reverencia por los libros y la educación. Esto también es la razón por la cual nosotros adoramos libros, vehículos e instrumentos una vez el año en la *pūjā* (adoración ceremonial) de Saráswati o el día de *Ayudha Pūjā*, dedicado a la diosa del aprendizaje. En realidad, todos los días antes de empezar nuestros estudios nosotros oramos:

*Saraswati namastubhyam varade kāmā rūpiṇi
Vidyārambham kariṣyāmi siddhirbhavatu me sadā*

Oh Diosa Saráswati, la dadora de favores y cumplidora de deseos, me postro ante Ti antes de empezar mis estudios. Puedas tú siempre llenarme.

6a. Tocar a alguien con los pies es considerado un acto ofensivo. ¿Por qué es así?

¡El hombre es considerado como el más hermoso templo viviente del Señor! Por lo tanto tocar a otro con los pies es similar a irrespetar la divinidad dentro de él o ella. Esto requiere una disculpa inmediata, la cual es ofrecida con reverencia y humildad.

7. ¿Por qué nosotros aplicamos la ceniza sagrada?

La ceniza de un objeto quemado no es considerada ceniza sagrada. *Bhasma* (ceniza sagrada) es la ceniza del *homa* (fuego sacrificial) donde maderas especiales junto con *ghī* y otras hierbas son ofrecidas como ofrenda al Señor. O la deidad es adorada por verter ceniza como *abhiśeka* (ablución) y entonces es distribuida como *bhasma*.

Bhasma es generalmente aplicado en la frente. Algunos la aplican en ciertas partes del cuerpo, como parte superior de los brazos, pecho etc. Algunos ascéticos la frotan sobre todo su cuerpo. Muchos consumen pizcas de ella cada vez que la reciben.

La palabra *bhasma* significa, "ese por el cual nuestro *papa* (resultados de nuestras acciones incorrectas) son destruidos y el Señor es recordado". *Bha* implica *bhartsanam* ("destruir") y *sma* implica *smāranam* ("recordar"). La aplicación del *bhasma*, por lo tanto, significa la destrucción de la maldad y recuerdo de lo divino. *Bhasma* es llamado *vibhuti* (lo cual significa "gloria") en

tanto da gloria a quien la aplica y *rakṣa* (lo cual significa fuente de protección) en tanto protege a quien lo usa de enfermedad y de la maldad, purificando a esa persona.

Homa (ofrecimiento de oblacones en el fuego con cánticos sagrados) significa el ofrecimiento o rendición del ego y deseos egocéntricos en la llama del conocimiento o una causa noble y desinteresada. La ceniza resultante significa la pureza de la mente, la cual resulta de dichas acciones. También, el fuego del conocimiento quema la oblación y la madera significando ignorancia e inercia respectivamente. La ceniza que nos aplicamos indica que nosotros deberemos quemar nuestra falsa identificación con el cuerpo y volvernos libres de las limitaciones de nacimiento y muerte. Esto no debe ser malinterpretado como un áspero recordatorio de la muerte sino como un poderoso indicador hacia el hecho de que el tiempo no para de correr.

Bhasma está especialmente asociado con el Señor Śiva quien la aplica sobre todo su cuerpo. Los devotos de Śiva aplican *bhasma* como un *tripundra* (tres líneas horizontales en la frente). Cuando es aplicada con un punto rojo en el centro, la marca simboliza Śiva-Śakti (la unidad de la energía y la materia que crea el universo entero, visible e invisible).

Bhasma tiene valor médico y es usado mucho en la medicina *ayurvedica*. Ello absorbe exceso de humedad del cuerpo y proviene resfríos y dolores de cabeza. Los *upaniṣad* dicen que el famoso *mantra Mṛtyuñjaya* deberá ser repetido mientras se aplica ceniza en la frente.

*om tryāmbakam yajāmahe sugandhim puṣṭivardhanam
urvārukamīva bandhanān mṛtyor mukṣīya mā'mṛtāt*

Ofrecemos nuestra adoración al Señor Śiva, él de tres ojos, que nos alimente y se extienda la fragancia en nuestras vidas. Que nos libere del cautiverio del dolor, cambio y la muerte sin esfuerzo, como la sandía se separa sin esfuerzo de la enredadera.

8. ¿Por qué ofrecemos comida al Señor antes de comerla?



Los hindúes hacen un ofrecimiento de comida al Señor y después la comparten como *prasāda* – un regalo santo del Señor. En nuestros ofrecimientos ritualísticos (*pūjā*) nosotros también ofrecemos *naivedyam* (comida) al Señor.

El Señor es omnipotente y omnisciente. El hombre aparezca ser una parte, mientras que el Señor es la totalidad. Todo lo que nosotros hacemos es sólo por su fuerza y conocimiento. Entonces lo que nosotros recibimos en la vida como resultado de nuestras acciones en realidad es sólo la acción de Él. En hindi las palabras, "*tera tujko arpan*" (Te ofrezco lo que es tuyo a Ti) expresan esto. Después, de la misma manera lo ofrecido al Él se convierte en su regalo a nosotros por su divina gracia.

Sabiendo esto, nuestra actitud a la comida y al acto de comer cambia completamente. La comida ofrecida será naturalmente pura y de lo mejor. Nosotros compartimos con otros lo que recibimos del Señor antes de consumirlo. Nosotros no exigimos, no nos quejamos o criticamos la cualidad de la comida que obtenemos. Nosotros la comemos en feliz aceptación (*prasāda buddhi*).

Antes de que nosotros compartamos nuestras comidas diarias, nosotros primero salpicamos agua alrededor del plato como un acto de purificación. Cinco bocados de comida son puestos

al lado del plato dando conocimiento de la deuda incurrida por nosotros a las fuerzas divinas (*devatā ṛṇa*) por su gracia benigna y protección, a nuestros ancestros (*pitr ṛṇa*) por darnos su linaje y cultura familiar, a los sabios (*ṛṣi ṛṇa*) por como nuestra religión y cultura ha sido conocida, obtenida y transmitida por ellos a nosotros, a nuestro prójimo (*manuśya ṛṇa*) que constituye una sociedad sin la cual no podríamos vivir como lo hacemos y otros seres vivientes (*bhūta ṛṇa*) por servirnos desinteresadamente.

Luego ofrecemos la comida al Señor, la fuerza viva, quien está también dentro de nosotros como las cinco funciones fisiológicas, dadoras de vida. Esto es hecho con el cántico:

prānāya svāhā[॥]
apānāya svāhā[॥]
vyānāya svāhā[॥]
udānāya svāhā[॥]
samānāya svāhā[॥]
brahmaṇe svāhā[॥]

Después de ofrecer la comida, es consumida como *prasāda* – comida bendecida.

9. ¿Por qué ayunamos?



La mayoría de los devotos hindúes ayunan regularmente o en ocasiones especiales como festivales. En esos días ellos no comen nada, comen una vez al día o lo hacen comiendo frutas o una dieta especial o una comida sencilla.

Ayunar en sánscrito es llamado *upavāsa*. *Upa* significa "cerca" + *vāsa* significa "estar". Entonces *upavāsa* significa estar cerca (del Señor), esto significa el logro de cercanía mental y proximidad con el Señor. Entonces ¿qué tiene que ver *upavāsa* con la comida?

Mucho de nuestro tiempo y energía es gastado consiguiendo comestibles, preparando, cocinando, comiendo y digiriendo alimentos. Ciertos tipos de comida hacen nuestras mentes pesadas y agitadas. De este modo en ciertos días el hombre decide ahorrar tiempo y conservar su energía ingiriendo comida ligera, sencilla, o absteniéndose totalmente de comer, para que

su mente se vuelva alerta y pura. La mente, de otra manera preocupada por el pensamiento de comida, ahora se entretiene con pensamientos nobles y se queda con el Señor. Por ser esto una forma de disciplina autoimpuesta es usualmente hecha con gozo.

También cada sistema necesita un descanso y una renovación para trabajar mejor. Descansar y cambiar la dieta durante el ayuno es muy bueno para el sistema digestivo y para el cuerpo entero.

Entre más le permite a sus sentidos hacer lo que les place, más demandas le harán. Ayunar nos ayuda a cultivar control sobre nuestros sentidos, sublimar nuestros deseos y guiar nuestras mentes a estar en equilibrio y en paz.

Ayunar no debería debilitarnos, irritarnos o crear un deseo para desenfrenarlo después. Esto ocurre cuando no hay una meta noble detrás del ayuno.

La Bhagavad-gītā nos pide que comamos apropiadamente – ni muy poco ni mucho – *yukta-āhāra* y comer comida sencilla, pura y saludable (una dieta *sātvika*) inclusive cuando no estamos ayunando.

10. ¿Por qué hacemos *pradákṣina* (caminar alrededor del templo)?

Nosotros no podemos dibujar un círculo sin un punto central. El Señor es el centro, fuente y esencia de nuestras vidas. Reconociéndolo como el punto focal en nuestras vidas, nosotros seguimos haciendo nuestras labores diarias. Este es el significado de *pradákṣina*.

También cada punto en la circunferencia de un círculo es equidistante del centro. Esto significa que dondequiera o quienquiera que pudiéramos ser, nosotros estamos igualmente cercanos al Señor. Su gracia fluye hacia nosotros sin parcialidad.

11. ¿Por qué se hace *pradákṣina* (circunambulación) sólo en el sentido de las agujas del reloj?

La razón no es, como dijo una persona, ¡para evitar un embotellamiento del tráfico! Mientras hacemos *pradákṣina*, el Señor siempre está a nuestra derecha. En la India el lado derecho simboliza lo auspicioso. Entonces mientras nosotros caminamos alrededor del santuario recordamos llevar una vida auspiciosa en rectitud, con el Señor, quien es la fuente imprescindible de socorro y fuerza, como nuestra guía, es decir “el brazo derecho”.

Las escrituras hindúes mandan: *mátrdevo bhava, pítrdevo bhava, acháryadevo bhava*. Que considera a sus padres y maestros como consideraría al Señor. Con esto en mente también hacemos *pradákṣina* alrededor de nuestros padres y personas divinas.

Después de completar el culto tradicional (*pūjā*), acostumbramos hacer *pradákṣina* alrededor de nosotros mismos. De esta manera reconocemos y recordamos a la divinidad dentro de nosotros, la cual solamente se idolatra en la forma del Señor que adoramos afuera.

12. ¿Por qué consideramos que los árboles y plantas son sagrados?

El Señor, la vida en nosotros, impregna todos los seres vivientes, sean plantas o animales. Por lo tanto, a todos se los considera como sagrados. La vida humana en la tierra depende de las plantas y de los árboles. Nos dan los factores vitales que posibilitan la vida sobre la tierra: alimento, oxígeno, ropa, cobertizo, medicinas etc.

Por lo tanto, en la India, se nos enseña considerar a los árboles y plantas como sagrados. Nuestras escrituras nos dicen que si necesitamos cortar un árbol, tenemos que plantar diez árboles. Nos avisa que usemos partes de los árboles y las plantas, sólo tanto como se necesita para alimento, combustible, cobertizo etc. También nos exhorta que pidamos disculpas a una planta o un árbol antes de cortarlo para evitar incurrir en un pecado específico llamado *sūna*.

Hasta hoy en día ciertos árboles y plantas como *túlasi*, *pipal* etc. los que tienen cualidades extremadamente beneficiosas son adorados. Se cree que los seres divinos se manifiestan como árboles y plantas, y mucha gente les rinde culto para cumplir con sus deseos o para agradecer al Señor.



12. ¿Por qué hacemos sonar la campana en el templo?

La campana del templo y la puerta del Templo Shring Rishi



¿Es para despertar al Señor? Pero el Señor nunca duerme. ¿Es para darle al Señor a conocer que hemos llegado? A Él no se necesita decirle nada, porque es omnisciente. ¿Es una forma de pedir permiso para entrar en Su recinto? Es un regreso al hogar y, por lo tanto,

la entrada no requiere ningún permiso. El Señor siempre nos da la bienvenida. Entonces, ¿por qué sonamos la campana?

El tañido de las campanas produce lo que se considera un sonido auspicioso. Produce el sonido Om, el nombre universal del Señor. Lo que es auspicioso debería estar en el ambiente afuera y adentro de nosotros para lograr la visión del Señor quien es todo auspicioso.

Aun mientras hacemos el ritual de *ārati*, sonamos la campana. Se acompaña por los sonidos auspiciosos de la caracola y otros instrumentos musicales. El tañido de la campana, la caracola y otros instrumentos también ayudan en ahogar cualquier ruido no auspicioso o los ruidos irrelevantes o los comentarios que puedan molestar o distraer a los devotos en su pasión devocional, concentración y paz interior.

Cada día empezamos la adoración ceremonial (*pūjā*) sonando la campana y cantamos:

*Āgamārthamtu devānām
gamanārthamtu rakśasām
Kurve ghanṭāravam tatra
devatāḥ vāhna lakśanam*

Sueno esta campana para indicar la invocación de la divinidad. Para que las fuerzas virtuosas y nobles entren (en mi casa y en mi corazón) y las fuerzas demoniacas y males de adentro y de afuera, se aparten.

13. ¿Por qué rendimos culto al *kalaśa*?



Ante todo, ¿qué es un *kalaśa*? Una vasija de barro o cobre se llena con agua. Se ponen hojas de mango en la boca de la vasija y encima se coloca un coco. Un hilo rojo o blanco se ata alrededor de su cuello o a veces alrededor de toda la vasija con un patrón intrincado con forma de diamantes. La vasija puede ser decorada con diseños. Tal vasija se conoce como un *kalaśa*.

Cuando la vasija se llena con agua o arroz, se conoce como *pūrnakumbha*, representa el cuerpo inerte que cuando se llena con la fuerza divina de la vida logra el poder de hacer todas las cosas maravillosas, las cosas que hacen la vida tal como es.

En acontecimientos importantes como una fiesta para el estreno de una casa (*grhapraveśa*), una boda, el culto diario etc., se coloca un *kalaśa* con los debidos rituales. Se sitúa cerca de la entrada como un signo de bienvenida. También se usa de manera tradicional mientras se reciben personajes santos.

¿Por qué rendimos culto al *kalaśa*? Antes de que se manifieste la creación, el Señor Viṣṇu estaba reclinando en su cama de serpiente, en el océano lechoso. Desde su ombligo surgió un loto de lo cual apareció el Señor Brahman, el creador, quien de allí en adelante creó este mundo.

El agua en el *kalaśa* simboliza el agua primordial de la cual la creación total emergió. Es el dador de vida a todos y posee el potencial de crear innumerables nombres y formas, los

objetos inertes y los seres conscientes y todo lo que es auspicioso en el mundo por medio de la energía detrás del universo. Las hojas y el coco representan la creación.

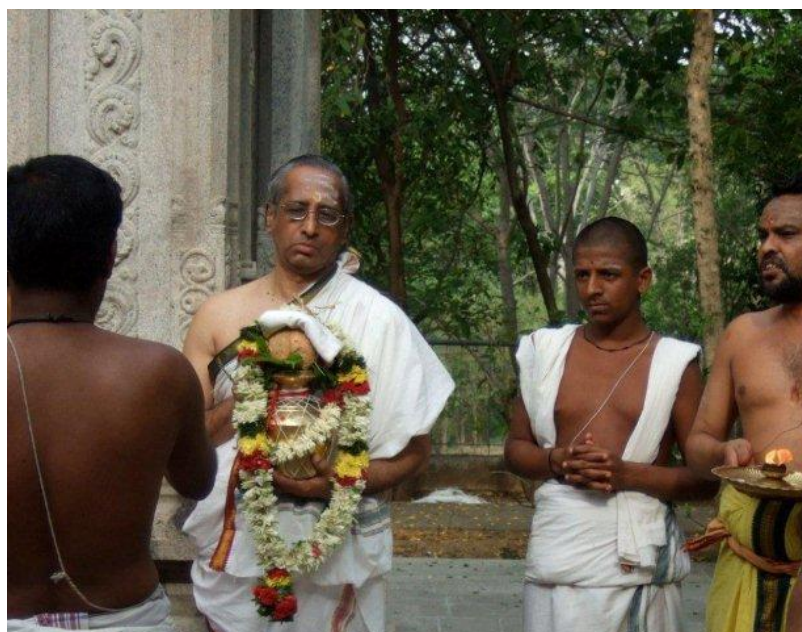
El hilo representa el amor que “ata” a todos en la creación. Por lo tanto, se considera que el *kalaśa* es auspicioso y amerita adoración. Las aguas de todos los ríos sagrados, el conocimiento de todos los Vedas y las bendiciones de todas las deidades se invocan en el *kalaśa* y de allí en adelante su agua se usa para todos los rituales, incluso el *abhiśeka*.

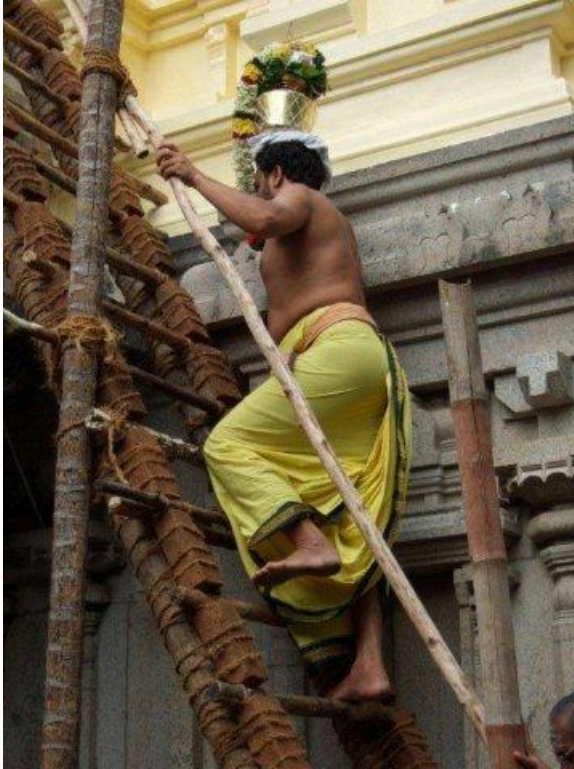
La consagración (*kumbhābhiśeka*) de un templo se hace de una gran manera con rituales esmerados incluyendo el verter el agua santa de uno o más *kalaśas* encima de la coronilla del templo. Cuando los *asuras* y *devas* batieron el océano lechoso, el Señor apareció llevando la vasija de néctar, lo que nos bendijo con la vida eterna.

Por lo siguiente, el *kalaśa*, también, simboliza la inmortalidad. Los hombres y las mujeres de sabiduría son plenos y completos porque se identifican con la Verdad infinita (*pūrnatvam*). Brillan con alegría y amor y respetan a todo lo que es auspicioso. Les saludamos con un *pūrnakumbha* (“una vasija llena”) para reconocer su grandeza y como un signo de bienvenida respetuosa y reverencial, con un “corazón lleno”.



Abhiśekam a la diosa Parvatī, Arsha Vidya Gurukulam, Anaikatti, Coimbatore, India





Arriba: El *pūjārī* (sacerdote) lleva el *kalaśa* para verter el agua santa encima de la coronilla del templo.
Pujya Swami Dayanandaji salpica el agua con hojas de mango sobre los devotos.
Abajo: *Pūjārīs* realizan un *homa* para las deidades que moran temporariamente en los *kalaśas* en preparación para el *kumbhābhišekam*.

14. ¿Por qué consideramos la flor de loto especial?



El loto es el símbolo de la verdad, auspiciosidad y belleza (*satyam, śivam, sundaram*). El Señor también es de esta naturaleza y por lo tanto, sus varios aspectos son comparados con la flor de loto (es decir: ojos de loto, pies de loto, manos de loto, el corazón de loto etc.).

El loto se abre con la salida del sol y se cierra en la noche. Similarmente, nuestras mentes se abren y se expanden con la luz del conocimiento. El loto aun crece en áreas fangosas. Permanece bello y sin manchas a pesar de estar rodeado de fango, que nos recuerda que nosotros también podemos y debemos esforzarnos para permanecer puros y bellos en nuestro interior, bajo todas las circunstancias.

La hoja de loto nunca se moja aunque siempre está en el agua. Simboliza a la persona de sabiduría (*jñāni*) quien siempre permanece alegre, no afectada por el mundo de aflicciones y cambios. Esto es revelado en un *śloka* (estrofa) de la Bhagvad-gītā:

*Brahmanyādhāya karmāni
Sangam tyaktvā karotī yaḥ
Lipyate na sa pāpena
Padma patram ivāmbhasā*

Mientras actúa, el que ofrece sus acciones al Brahman (el Supremo), abandonando sus ansiedades por los resultados, queda sin mancha de aflicciones, igual que las hojas de loto permanecen sin ser afectadas por el agua que cae sobre ellas.

De esto, aprendemos que lo que es natural a la persona de sabiduría se convierte en una disciplina para ser practicada por todos los *sādhakas* o buscadores espirituales y devotos. Nuestros cuerpos poseen ciertos centros de energía descritos como *chakras* en los *śāstras* de yoga.

Cada *chakra* está asociado con un loto que tiene cierto número de pétalos. Por ejemplo, un loto con mil pétalos representa el *chakra sahasra* arriba de la cabeza, que abre cuando el yogui logra el estado supremo. También, cuando uno se sienta para meditar, se recomienda la postura de loto (*padmāsana*). Un loto emergió del ombligo del Señor Viṣṇu. Y de este loto el

Señor Brahmā salió para crear el mundo. De este modo, el loto simboliza el enlace entre el creador y la Causa Suprema.

También el loto simboliza Brahmaloaka, la morada del Señor Brahmā. Se dice que el signo auspicioso de la esvástica debe de haber evolucionado del loto.

15. ¿Por qué rendimos culto a la túlasi?



En sánscrito, *tulanā nāstī athaiva tulasi* , significa “la túlasi es lo que es incomparable (en sus cualidades)”.

Para los hindúes es una de las plantas más sagradas. De hecho es conocida por ser la única cosa usada para rendir culto que una vez usada se puede lavar y otra vez utilizar en pūjā porque se considera muy capaz de purificarse a sí misma.

Como la historia dice, Túlasi fue la esposa devota de Śankhachuda, un ser celestial. Ella pensó que el Señor Kṛṣṇa la obliga con engaño a hacer pecado. Entonces ella lo maldijo a Él para que se convierta en una piedra (*śāligrāma*). Al ver su devoción y su adhesión a lo correcto, el Señor la bendijo diciendo que ella se haría la planta adorada, túlasi, la que adornaría Su cabeza.

También Él dijo que todas las ofrendas serían incompletas sin la hoja de túlasi, y por eso se rinde culto a la túlasi.

Ella también simboliza a la diosa Lakśmi, la consorte del Señor Viṣṇu. Los que desean ser correctos y tener una vida familiar feliz reverencian a la túlasi.

Túlasi se casó con el Señor con toda la pompa y ostentación como en cualquier boda. Esto es así porque según otra leyenda, el Señor la bendijo para ser Su consorte. Una vez Satyabhama pesó a un lado al Señor Kṛṣṇa y al otro lado todas sus riquezas legendarias. El balance no equilibró hasta que Rukmani colocó con devoción una sola hoja de túlasi sobre las riquezas.

Entonces la túlasi jugaba el rol vital de demostrar al mundo que aun un pequeño objeto ofrecido con devoción significa mucho más al Señor que todo la riqueza del mundo.

La hoja de túlasi posee gran valor medicinal y se utiliza para curar varias enfermedades, incluso la gripe común.

*Yanmule sarvatirhāni
Yannagre sarvadevatā
Yanmadhye sarvavedāśca
Tulasi tām namāmyaham*

Me inclino a la túlasi, que en cuya base están todos los lugares sagrados, en su parte superior moran todas las deidades y en su parte media están todos los Vedas.

16. ¿Por qué hacemos sonar soplando la caracola?



Cuando se hace sonar soplando la caracola, emana el sonido primordial de Om. Om es un sonido auspicioso que fue cantado por el Señor antes de crear el mundo. Representa el mundo y la Verdad tras ello.

Así como cuentan la historia, el demonio Śankhāsura venció a los devas, los Vedas, y fue al fondo del océano. Los devas pidieron al Señor Viṣṇu por ayuda. Él se encarnó como Matsya Avatāra, el “encarnación de pez”, y mató a Śankhāsura. El Señor hizo sonar el hueso de su oído y cabeza que estaba en forma de una caracola. El sonido de Om emanó, del que surgieron los Vedas.

Todo el conocimiento guardado religiosamente en los Vedas es una elaboración de Om. Por lo tanto, la caracola es llamada śankhā en honor a Śankhāsura. La caracola que el Señor hace sonar es llamada Pāñchajanya. La lleva todo el tiempo en una de sus cuatro manos.

Representa dharma o rectitud, lo que es una de las cuatro metas (*puruṣārthas*) de la vida humana. De este modo el sonido de la caracola es, también, la llamada de la victoria de lo bueno sobre lo malo.

Otro propósito bien-conocido de hacer sonar la caracola y los instrumentos, conocidos tradicionalmente por producir sonidos auspiciosos, es que ahoga o enmascara a los comentarios negativos o los ruidos que pueden perturbar o desbaratar el medio ambiente o las mentes de los devotos.

La India antigua vivió en sus aldeas. Cada aldea fue presidida por un templo primario y por varios templos pequeños. Durante el *ārati* que se hace después de cada *pūjā* importante y en ocasiones sagrados, la caracola se hizo sonar. Desde que las aldeas fueron pequeñas en general, los sonidos de la caracola fueron oídos por toda la aldea. La gente que no podía ir al templo se hacía recordar que tenía que parar cualquier cosa que estaba haciendo, a lo menos por unos pocos segundos, e inclinarse por medio mental al Señor. El sonido de la caracola sirvió para brevemente elevar la mente de la gente hacia una actitud de devoción aun en medio de su ocupada rutina diaria.

La caracola se ubica en el altar en los templos y las casas cerca al Señor como un símbolo de Nāda Brahma (Verdad), los Vedas, Om, dharma, victoria y auspiciosidad. A menudo se utiliza para ofrecer a los devotos *thirtha* (agua santificada) para levantar sus mentes hacia la Verdad última. Se la adora con la estrofa siguiente.

*Tvam purā sāgarot pannaḥ
Viṣṇunā vidhrutahakare
Devaischa pūjitha sarvahi
Panchjanya namostu te*

Mis saludos hacia Panchajanya
la caracola nacida del océano
Guardada en el mano del Señor Viṣṇu
y adorada por cada *deva*

17. ¿Por qué decimos *śāntiḥ* tres veces?

Śāntiḥ, que significa “paz”, es nuestro estado natural. Perturbaciones son creadas por otros o por nosotros mismos. Por ejemplo, la paz ya existe en un lugar hasta que alguien hace un ruido.

Por lo tanto, la paz está debajo de todas nuestras agitaciones. Cuando las agitaciones terminan, se experimenta naturalmente la paz debido a que ya estaba. Donde hay paz, hay felicidad. Por lo tanto, toda persona sin excepción desea paz en su vida.

Sin embargo, parece que tener paz interior o alrededor es muy difícil de lograr porque es cubierta por nuestras agitaciones. Unos individuos pocos comunes logran quedarse en paz aun estando en medio de una revuelta y problemas a su alrededor. Para invocar la paz, cantamos plegarias. Cantando plegarias, problemas terminan a pesar de los disturbios externos. Tales plegarias se finalizan cantando *śāntiḥ* tres veces.

Se cree que *trivaram satyam*, lo que se dice tres veces, se realiza. Para enfatizar algo lo repetimos tres veces. En la justicia también, el testigo tiene que afirmar que va a decir la verdad tres veces así: “voy a decir la verdad, toda la verdad y nada más que la verdad”.

Cantamos *śāntiḥ* tres veces para enfatizar nuestro deseo intenso de paz. Todos los obstáculos, problemas y aflicciones se originan de tres fuentes.

Ādhidaivika: Las fuerzas divinas invisibles sobre las cuales no tenemos ningún control, como por ejemplo, los terremotos, las inundaciones, los volcanes en erupción, etc.

Ādhibhautika: Los factores conocidos alrededores de nosotros como los accidentes, las relaciones humanas, la polución, los crímenes etc.

Ādhyātmika: Las influencias corporales o mentales como las enfermedades y las pasiones no satisfechas.

Sinceramente oramos al Señor que a lo menos mientras emprendemos nuestras tareas o hasta en nuestras vidas cotidianas, no haya problemas o que los problemas sean minimizados desde las tres fuentes descritas arriba. Que sólo pueda prevalecer la paz. Por eso se canta tres veces *śāntiḥ*.

Se canta en voz alta la primera vez, dirigiéndose a las fuerzas invisibles. La segunda vez se canta suavemente dirigido a nuestro medio ambiente inmediato y seres cercanos, y en la última en voz más suave dirigido a uno mismo.

18. ¿Por qué ofrecemos coco?



En la India una de las ofrendas más comunes en un templo es el coco. Es ofrecido también en ocasiones como bodas, festivales, el uso de un nuevo vehículo, puente, casa etc. Se ofrece al Señor en el fuego sacrificial mientras se emprende el *homa*, el ritual de fuego. El *pūjārī* rompe el coco y lo pone ante el Señor. Más adelante es distribuido como *prasāda* (un regalo sagrado).

La cubierta de fibras del coco seco se saca menos una mata arriba. Las marcas en el coco se hacen para que parezca la cabeza de un ser humano. El coco se rompe, lo que simboliza el romper del ego. El jugo en el interior, que representa las tendencias interiores (*vāsanās*), se ofrece junto con la masa blanca (la mente) al Señor.

La mente así purificada por el toque del Señor se utiliza como *prasāda*. En el ritual tradicional de *abhiśeka* que hacen en todos los templos y en muchos hogares, echan varios materiales sobre la imagen del Señor como leche, yogur, miel, agua de coco tierno, pasta de sándalo, ceniza sagrada etc. Cada material posee un significado particular que, canalizando la energía, otorga ciertos beneficios a los devotos. El agua de coco tierno se utiliza en los rituales de *abhiśeka* porque se cree que otorga la madurez espiritual al buscador.

El coco también simboliza el servicio desinteresado. Cada parte del árbol (el tronco, las hojas, las frutas etc.) se utiliza en maneras innumerables como techos y cubiertos de barda, esteras, platos sabrosos, aceite, jabón etc. El coco toma hasta el agua salina de la tierra y la convierte en agua dulce y nutritiva que es particularmente beneficiosa a la gente enferma. Se utiliza en la elaboración de muchas medicinas *ayurvedicas* y en otros sistemas medicinales alternativos.

Las marcas en el coco se consideran que representa al Señor Śiva de tres ojos y por lo tanto el coco se considera ser un medio para satisfacer nuestros deseos.

19. ¿Por qué cantamos Om?



Om es uno de los símbolos de sonido más cantado en India. Tiene un efecto profundo en el cuerpo y la mente de alguien que lo canta y también en el medio ambiente. La mayoría de los mantras y plegarias védicas empiecen con Om.

Todas las actividades auspiciosas comienzan con Om. Hasta se utiliza como un saludo: Om, Hariḥ Om etc. Se repite como un mantra o se medita en él. Su forma se adora, se contempla o se utiliza como un signo auspicioso. (Pero en realidad su forma simbólica sólo es una forma de sonido no de un dibujo artístico.)

Om es el nombre universal del Señor. Se consiste en las letras A, U y M. El sonido que emerge de las cuerdas vocales comienza desde la base de la garganta como la “A” corta (como la segunda “A” en casa). Cuando los labios se juntan, “U” se forma y cuando los labios se cierran, todos los sonidos se finalizan en “M”.

Las tres letras simbolizan los tres estados (vigilia, sueño con imágenes y sueño sin imágenes), las tres deidades (Brahma, Viṣṇu y Śiva), tres de los Vedas (Rig, Yajur y Sāma), los tres mundos (Bhūḥ, Bhūvaḥ, Sūvaḥ) etc. El Señor es todo esto y más allá.

El Señor sin forma, sin atributo (Brahman) es simbolizado por el silencio entre dos cantos de Om. Om se llama también *praṇava* que significa “eso (símbolo de sonido) por lo cual se alaba al Señor”. La esencia total de los Vedas está conservada religiosamente en la palabra Om. Se dice que el Señor comenzó a crear el mundo después de cantar Om y *atha* (a partir de entonces; ahora). Por lo tanto su sonido se considera creador de un comienzo auspicioso para

cualquier tarea que emprendamos. El canto de Om debe poseer el sonido resonante de una campana (oommm).

Om se escribe en distintas maneras en distintos lugares, estos dibujos no son los símbolos de Om, lo cual es estrictamente un símbolo de sonido. La forma más común simboliza el Señor Ganeśa. La curva arriba es la cabeza; la grande abajo es el estomago, la del lado es la trompa; y la marca medio circular con un punto arriba es el dulce (*modaka*) en la mano del Señor Ganeśa.

El verdadero símbolo del sonido Om simboliza la Totalidad: el medio y fin de la vida, el mundo y la verdad de eso, el material y el conocimiento, cada forma y el silencio sin forma.

20. ¿Por qué hacemos *āraṭī*?



Hacia el fin de cada adoración ritualística (*pūjā* o *bhajan*) del Señor o para dar la bienvenida al Señor, realizamos el *āraṭī*. Eso siempre está acompañado por el tañido de la campana y a veces por cantar, tocar instrumentos musicales y palmadas.

Es uno de los dieciséis pasos (*śodaśa upacāra*) del ritual de *pūjā*. Se lo refiere como la lámpara encendida en la mano derecha, con la cual hacemos un movimiento circular en el sentido de las agujas del reloj para iluminar la forma completa del Señor.

Cada parte se revela individualmente y también la forma entera del Señor. Mientras se mueve la luz cantamos plegarias en voz alta o mentalmente o solamente miramos la hermosa forma del Señor, iluminada por la lámpara. Al final del *āraṭī* ponemos las manos sobre la llama y luego tocamos ligeramente nuestros ojos y coronilla.

Hemos visto y participado en este ritual desde nuestra niñez. Vamos a descubrir por qué hacemos el *āraṭī*.

Habiendo adorado al Señor del amor, realizando *abhiśeka*, decorando la imagen y ofreciendo frutas y alimentos ricos, vemos la belleza del Señor en toda su gloria. Nuestras mentes se enfocan en cada parte del Señor mientras la lámpara la ilumina. Es parecido a la meditación silente con los ojos abiertos sobre su belleza. El canto, palmadas, tañido de la campana etc. marcan la alegría y auspiciosidad, que acompaña la visión del Señor.

A menudo se realiza *āraṭī* con alcanfor. Este guarda una significancia espiritual reveladora. El alcanfor cuando se enciende, se quema completamente sin dejar el menor indicio de él. Representa nuestras tendencias inherentes (*vāsanās*). Cuando encendidas por el fuego de conocimiento que ilumina el Señor (Verdad), nuestros *vāsanās* de allí en adelante se queman totalmente, sin dejar el menor indicio del ego que en nosotros crea un sentimiento de individualidad que nos mantiene separados del Señor.

También, mientras el alcanfor quema para revelar la gloria del Señor, emita un perfume placentero aun cuando se sacrifica. En nuestro progreso espiritual, aun cuando servimos al *guru* y la sociedad, debemos sacrificarnos voluntariamente y todo lo que tenemos, para extender el “perfume” de amor a todos. A menudo esperamos mucho tiempo para ver al Señor iluminado pero cuando el *āraṭī* se realiza en realidad, nuestros ojos se cierran automáticamente como si miran interiormente. Esto significa que cada uno de nosotros es un templo del Señor.

Así como el *pūjāṭī* revela claramente la forma del Señor con la llama del *āraṭī*, así también el *guru* nos revela la divinidad dentro de cada uno de nosotros con la ayuda de la “llama” de conocimiento (o la luz del conocimiento espiritual). Al final del *āraṭī*, ponemos nuestras manos sobre la llama y luego tocamos nuestros ojos y coronilla. Significa: que la luz que ilumino el Señor ilumine mi visión; que mi visión sea divina y mis pensamientos sean nobles y hermosos.

El significado filosófico de *āraṭī* se extiende más allá. El sol, la luna, las estrellas, el relámpago y el fuego son las fuentes naturales de luz. El Señor es la fuente de este fenómeno maravilloso del universo. Es sólo debido a Él que todo lo demás existe y brilla. Cuando iluminamos al Señor con la llama del *āraṭī*, volvemos nuestra atención a la fuente en sí de toda luz, la cual simboliza conocimiento y vida.

También el sol es la deidad que preside el intelecto, la luna la de la mente, y fuego la del habla. El Señor es la conciencia absoluta que ilumina a todos. Sin Él, el intelecto no puede pensar, ni puede la mente sentir, ni la lengua habla. El Señor es más allá de la mente, el intelecto y el habla. ¿Cómo puede este equipo finito iluminar al Señor? Por lo tanto, mientras realizamos el *āraṭī* cantamos:

*na trata sūryo bhāti na candratārakam
nemā vidyuto bhānti kuto 'yamagniḥ |
tamevabhāntamanubhāti sarvam
tasya bhāsā sarvamidam vibhāti ||*

Allí el sol no brilla, ni lo hacen la luna o las estrellas.
Allí el relámpago no brilla;
¿De qué hablar sobre esta llama pequeña (en la mano)?
Todo (en el universo) brilla como causa de la Conciencia,
Y sólo por Su luz todo esto brilla en varias formas.

<http://www.arshavidya.es/mantras-plegarias.html>